

Capítulo 5

**APORTES DE LA CINR AL LOGRO DE LOS
OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
EN EL PERÚ**



Capítulo 5

APORTES DE LA CINR AL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO EN EL PERÚ

La Declaración del Milenio, como mencionamos en el capítulo 2, le dio un importante impulso a la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Los flujos de ayuda del Norte hacia el Sur se han incrementado significativamente en la última década. Las relaciones Sur – Sur también se han intensificado. En este contexto, se han producido logros importantes que han sido reportados en los sucesivos informes de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que publica periódicamente el sistema de las Naciones Unidas. Estos logros no solo tienen que ver con el avance en la consecución de las metas propuestas, sino con la incorporación de los objetivos en las políticas públicas de los países en vías de desarrollo, lo que permite hacer un seguimiento no sólo a nivel mundial, sino también a nivel de país.

En el Perú, han sido notorios los esfuerzos que ha hecho el Estado peruano para orientar las políticas públicas al logro de los ODM. La APCI ha contribuido de un modo significativo en este esfuerzo, promoviendo el alineamiento de las acciones de la Cooperación Técnica Internacional (CTI) o Cooperación Internacional No Reembolsable (CINR) y de las políticas públicas en torno al logro de los ODM. El apoyo de la cooperación, si bien ha disminuido financieramente en los últimos años, ha sido clave para posicionar los ODM en la agenda pública del país. Los avances que se tienen sobre la consecución de las metas de los ODM, son resultado del esfuerzo conjunto del Estado Peruano con las fuentes cooperantes, que han trabajado en torno a la misma agenda de desarrollo.

En este capítulo presentamos estos avances en un contexto más amplio, que contrasta la tendencia mundial con los logros obtenidos a nivel de país, y permite hacer una mejor valoración de los aportes realizados por la CINR al logro de los ODM en el Perú.

5.1. El avance de los ODM en el mundo durante el 2009

Los distintos reportes de las Naciones Unidas sobre los avances de los ODM en el mundo coincidían en informar, hasta antes de la crisis económica internacional, sobre los logros importantes que se venían obteniendo en la consecución de las metas del milenio a nivel mundial. En el Informe 2009⁴³ se resumen estos logros en los siguientes términos:

⁴³ Naciones Unidas. "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2009". New York, 2009. Documento disponible en <http://www.cinu.org.mx/ODM3/documentos/MDG%20Report%202009%20Es%20r3.pdf>.

ODM 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

- Entre 1990 y el 2005, el número de personas que vivían con menos de 1,25 de USD al día, disminuyó de 1 800 millones a 1 400 millones.
- En los países en vías de desarrollo, la tasa de pobreza extrema se redujo de 42 % en 1990 a 25 % en el 2005.
- La proporción de la población ocupada con ingresos inferiores a 1,25 de USD diarios disminuyó en las regiones en desarrollo de 41 % en 1997 a 24 % en el 2007.
- La tasa de desnutrición o subnutrición en la población mundial se redujo de 20% en 1990 a 16 % en el 2005.
- En este mismo periodo de tiempo la desnutrición infantil o insuficiencia ponderal en niños y niñas menores de cinco años disminuyó cinco puntos, pasando de 31 % en 1990 a 26 % en el 2007.

ODM 2: Lograr la enseñanza primaria universal.

- Entre el 2000 y el 2007, la tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria en las regiones en desarrollo se incrementó de 83 % a 88 %.

ODM 3: Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

- El número de niñas matriculadas en primaria por cada 100 niños (razón de género) se incrementó en las regiones en desarrollo de 91 en 1999 a 95 en el 2007. En el nivel de secundario, el incremento fue de 89 a 94 mujeres por cada 100 varones matriculados, y en educación superior paso de 78 a 96 en el mismo periodo.
- La participación de la mujer en los parlamentos nacionales de las regiones en desarrollo subió de 11 % en el 2000 a 17 % en el 2009.

ODM 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

- La tasa de mortalidad infantil en niños menores de cinco años de las regiones en desarrollo se redujo de 103 por cada mil nacidos vivos en 1990 a 74 por cada mil nacidos vivos en el 2007.
- Entre el 2000 y el 2007, la proporción de niños entre 12 y 23 meses de edad que recibieron al menos una dosis de vacuna contra el sarampión se incrementó del 70 % al 80 % en las regiones en desarrollo.

ODM 5: Mejorar la salud materna

- La tasa de mortalidad materna en las regiones en desarrollo se redujo de 480 muertes por cada 100 000 nacidos vivos en 1990 a 450 muertes por cada 100 000 nacidos vivos en el 2005, cifra que está muy lejos del nivel alcanzado en las regiones desarrolladas (9 muertes por cada 100 000 nacidos vivos).

- En la década de 1990, el porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron atención prenatal al menos una vez, aumentó de 64 % a 79 % aproximadamente, en las regiones en desarrollo.
- Entre el 2003 y el 2008, el porcentaje de mujeres embarazadas que fueron atendidas cuatro o más veces por personal sanitario especializado durante el embarazo se ubicó en 47 % en las regiones en desarrollo.
- La tasa de natalidad en mujeres de 15 a 19 años, de las regiones en desarrollo, se redujo de 67 nacimientos por cada 1000 adolescentes en 1990 a 53 nacimientos por cada 1000 adolescentes en el 2006.
- El uso de métodos anticonceptivos en mujeres de 15 a 49 años (casadas o en unión consensual), de las regiones en desarrollo, se incrementó de 50 % en 1990 a 62 % en el 2005.

ODM 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

- El número de personas que viven con el VIH se incrementó de 7,6 millones en 1990 a 33 millones en el 2007.
- El número de nuevas infecciones por VIH en el mundo alcanzó su nivel máximo en 1996, en que se registró 3,5 millones de nuevos casos, y desde entonces ha ido disminuyendo, registrándose 2,7 millones de nuevos casos en el 2007.
- La cifra estimada de muertes a causa del SIDA también alcanzó su punto máximo en el 2005, cuando la enfermedad cobró 2,2 millones de vidas, desde entonces ha ido disminuyendo hasta llegar a 2 millones de muertes en el 2007.
- Se estima que, en promedio, solamente el 31 % de los hombres y el 19 % de las mujeres jóvenes (entre 15 y 24 años) tienen un conocimiento integral y correcto del VIH/SIDA.
- En el 2007, unos 15 millones de niños de todo el mundo habían perdido al menos a uno de sus padres a causa del SIDA (12 millones de ellos viven en el África subsahariana).
- En el 2007, por cada persona que iniciaba su tratamiento con medicamentos antirretrovirales, tres nuevas personas se infectaban con el VIH. El 69 % que necesitaba tratamiento no tenía acceso a los fármacos requeridos.
- La tasa de prevalencia de la tuberculosis en las regiones en desarrollo se redujo de 370 casos por cada 100 000 habitantes en 1990 a 234 casos por cada 100 000 habitantes en el 2007.

ODM 7: Garantizar la sostenibilidad del Medioambiente.

- Las emisiones mundiales de dióxido de carbono (CO²) pasaron de 21,9 millones de toneladas métricas en 1990 a 28,7 millones de toneladas métricas en el 2006, es decir, se incrementaron en 31 %, debido principalmente a la actividad económica que registran las regiones desarrolladas, en las que las emisiones de CO² aumentaron de 6,8 millones de toneladas métricas a 13,8 millones de toneladas métricas, en el mismo periodo.

- En el 2008 solo el 12 % del planeta, que incluye áreas terrestres y marinas, se encontraba bajo alguna forma de protección.
- Entre 1990 y el 2000, el planeta perdía 8,9 millones de hectáreas al año por deforestación. Entre el 2000 y 2005, la tasa de deforestación del planeta se redujo a 7,3 millones de hectáreas por año.
- La población con acceso a fuentes de agua mejorada en el mundo creció de 77 % en 1990 a 87 % en el 2008, estando cerca a la meta (90 %) trazada para el 2015. En las regiones en desarrollo, el incremento fue de 71 % a 84 %, en el mismo periodo (Meta = 85 %)⁴⁴.
- Entre 1990 y el 2006, 1 100 millones de personas tuvieron acceso a inodoros, letrinas y otros tipos de servicios de saneamiento mejorado; pero aún existían 2 500 millones de personas en el mundo (48 % de la población mundial) que carecían de estos servicios y se necesitaba que, al menos, 1 400 millones de estas accedan a servicios de saneamiento mejorado para cumplir la meta en el 2015.
- Entre 1990 y el 2005, la población urbana de las regiones en desarrollo que vivará en tugurios, esto es, con carencias de servicios básicos adecuados en la vivienda, se redujo de 46 % a 36 %.

ODM 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

- En el 2008, los desembolsos netos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) llegaron a 119 800 millones de USD, 10,2 % más alto que el monto registrado en el 2007, la cifra más alta jamás registrada.
- La proporción de las exportaciones provenientes de los países menos adelantados que reciben un trato aduanero preferencial en los países desarrollados aumentó de un 35 % a finales de los años 90, a más del 50 % en el 2007.
- Los servicios de deuda externa en los países en vías de desarrollo, como proporción de los ingresos por exportaciones, se redujo del 13 % en el 2000 al 4 % en el 2007; lo que no solo tiene que ver con la reducción o condonación del servicio de deuda, sino también con el incremento de las exportaciones de los países en vía de desarrollo, que prácticamente se duplicaron entre el 2003 y el 2007.
- A finales del 2007, había más de 2 mil millones de personas que contaban con teléfonos celulares en los países en vías de desarrollo, lo que equivale a una tasa de penetración del 39 %. Esta cifra contrasta con los 700 millones de líneas telefónicas fijas que se registran en las mismas zonas, cuya tasa de penetración es del 13 %.
- En el 2007, casi 1 400 millones de personas, esto es, el 21 % de la población mundial, tenía acceso a Internet. En las regiones desarrolladas el acceso a este servicio llegó a 64 %, frente a un 13 % que registran los países en vías de desarrollo.

⁴⁴ Informe 2010. Naciones Unidas. "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010". New York, 2010. Documento disponible en: http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf.

Estos avances que, con excepción del ODM 7, han sido significativos de cara a las metas establecidas para el 2015, tuvieron un estancamiento en el 2008 y 2009, debido a la influencia de tres factores:

- 1) *La crisis económica internacional*: cuyos efectos más negativos se vivieron en el 2009, con un bajo crecimiento económico, incluso negativo en algunos países desarrollados, un aumento de las tasas de desempleo, la reducción de las remesas del norte hacia el sur, una disminución de las inversiones, menos oportunidades comerciales para los países en vías de desarrollo y una reducción del flujo de la ayuda de los países cooperantes, entre otras consecuencias.
- 2) *El incremento del precio de los alimentos y del petróleo*: este problema incide mayormente en la población más pobre, y particularmente en los niños y niñas, en los que se incrementa la desnutrición y el riesgo de hambruna, aumentando además el malestar y la conflictividad social. Otro efecto colateral es que muchos niños tienen que abandonar o dejar de ir a la escuela para ponerse a trabajar, lo que, en el área rural, afecta más a las niñas que a los niños, incrementando las desigualdades de género.
- 3) *El cambio climático*: cada vez son más evidentes los efectos del cambio climático en la vida cotidiana de las personas, lo que incide principalmente en la disminución de la producción agrícola, el aumento de la exposición a desastres naturales causados por el clima y el incremento de enfermedades tropicales. El cambio climático, por otro lado, le pone límites al crecimiento económico, en particular al crecimiento de la industria y de las actividades extractivas, además que aumenta la conflictividad social y encarece el costo de vida, sobre todo entre los pobres y pobres extremos, que son los más vulnerables a sus efectos.

En este contexto, se estima que el número de personas que vivía en condiciones de pobreza extrema en el 2009 fue entre 55 y 90 millones más de lo previsto antes de la crisis económica, de acuerdo con los cálculos realizados por las Naciones Unidas. La prevalencia del hambre en los países en vías de desarrollo aumentó igualmente, pasando de 16 % en el 2006 a un 17 % en el 2008, sin que la reducción de los precios de los alimentos hacia fines de ese año lograra revertir esta situación. El número de personas desnutridas continúa aumentando en el mundo y la reducción del hambre se ha detenido e incluso revertido en algunas regiones, principalmente en el África subsahariana.

Si bien los efectos de la crisis económica internacional han mermado o tienden a disminuir, los problemas derivados del incremento de los precios de los alimentos y del cambio climático se mantienen y constituyen un obstáculo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A pesar de ello, conseguir los ODM todavía es factible y el apoyo de la comunidad internacional parece haber cobrado un nuevo impulso; no obstante que los efectos de la crisis financiera persisten y se estima que las tasas de pobreza serán algo mayores en el 2015 de lo que hubiera sido si la crisis no se habría producido.

¿En qué medida estos problemas afectaron al país? ¿De qué manera las tendencias descritas a nivel mundial han repercutido o se han dado en el Perú? ¿Cuál es el estado de avance de los ODM? Estas y otras interrogantes se responderán en las secciones siguientes.

5.2. El avance de los ODM en el Perú

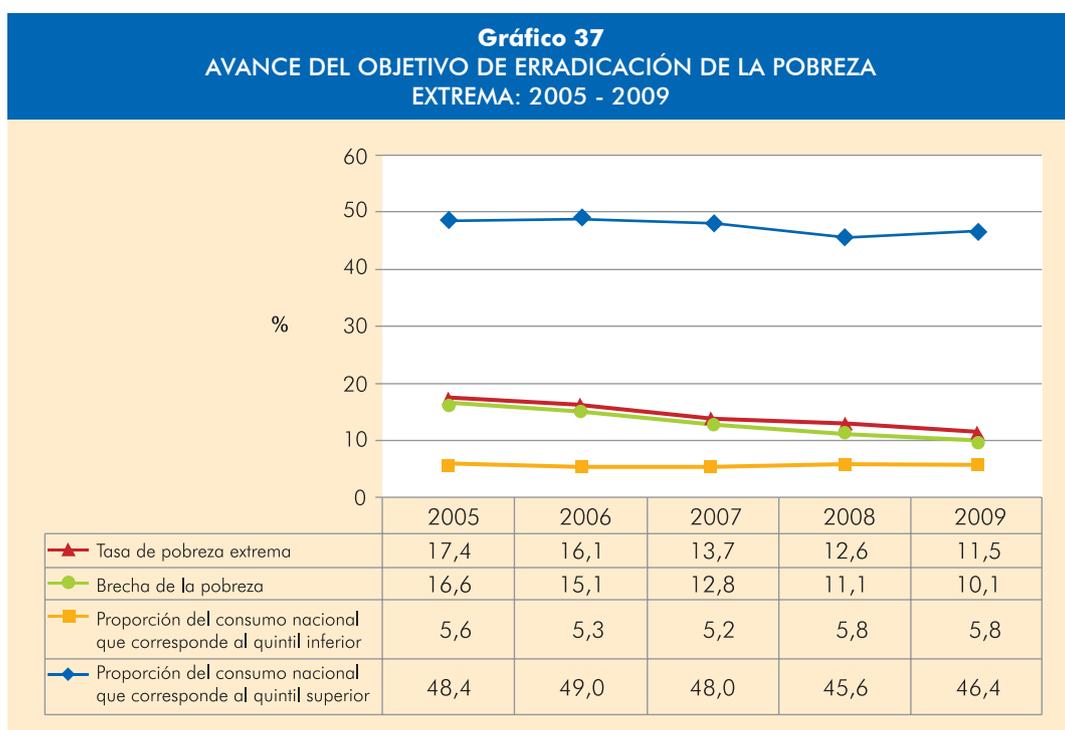
El Perú, como se sabe, supo evitar los embates de la crisis económica internacional. El crecimiento del PBI, según el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), cayó de 9,8 % en el 2008 a 0,9 % en el 2009, sin llegar a registrar una tasa negativa. En este contexto, no sólo se desaceleró el crecimiento económico, sino que también se vio afectada la lucha contra la pobreza y las políticas de desarrollo, que contaron con menos recursos para el cumplimiento de sus metas. Como ya ha sido señalado, el Perú es cada vez menos dependiente de la ayuda internacional para impulsar su propio desarrollo y esta, además, tiende a disminuir, lo que nos obliga a afrontar los retos del desarrollo con nuestros recursos. En estas condiciones, el país logró mantener los avances en pos de la consecución de las Metas del Milenio. Es importante precisar que la información que se presenta a continuación, salvo mención explícita de otras fuentes, proviene del Informe de Evolución de los ODM en el 2009⁴⁵, publicado por el INEI, documento que contiene la información más actualizada en torno al estado actual de evolución de los indicadores de los ODM en el Perú.

5.2.1. ODM 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

El ODM 1 tiene como metas la reducción a la mitad del porcentaje de personas que viven con menos de un dólar por día (1A), lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes (1B) y reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre (1C). De todos los ODM, probablemente este sea el más ambicioso, y marca la pauta para el logro de los demás.

El Perú, durante la última década, ha tenido importantes logros en la lucha contra la pobreza. La tasa de pobreza total se redujo de 48,7 % en el 2005 a 34,8 % en el 2009. La pobreza extrema bajó, en el mismo periodo de tiempo, de 17,4 % a 11,5%. Esto quiere decir que, en el 2009, habían 10,3 millones de pobres y 3,4 millones de pobres extremos en el país. En el **Gráfico 37** se observa que la reducción de la pobreza extrema ha venido acompañada de una disminución paralela de la brecha de pobreza, lo que la hace sostenible. Cabe señalar, sin embargo, que la proporción del gasto en el consumo nacional que corresponde a la población del quintil I (más pobre) y del quintil V (más rico) apenas se ha movido. En el 2005, la participación del quintil inferior en el consumo nacional era de 5,6 % y la del quintil superior llegaba a 48,4 %. En el 2009, la participación del quintil I creció a 5,8 % y la del quintil V bajó a 46,4 %. Ambos grupos aumentaron su capacidad de consumo, lo que explica la disminución de la tasa de pobreza extrema, pero los niveles de desigualdad se han mantenido.

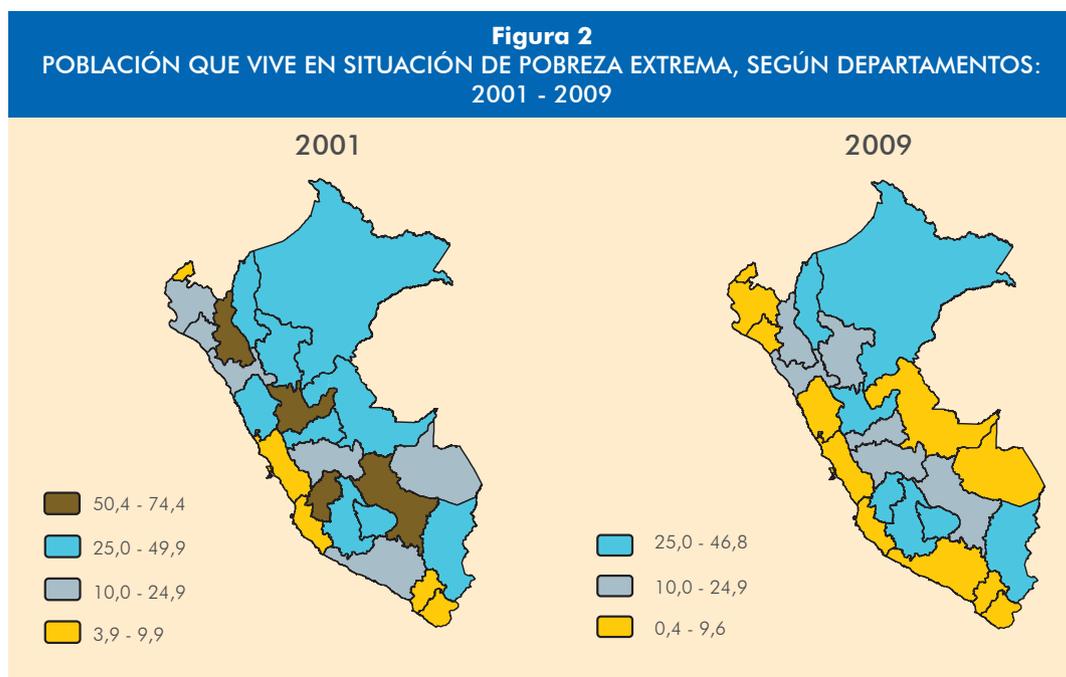
⁴⁵ INEI. "Perú. Evolución de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al 2009". Lima – Perú, 2010.



Fuente: INEI - ENAHO 2005 - 2009. Elaboración: APCI

La buena noticia es que el Perú logró la meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas que viven con ingresos inferiores a un dólar por día, pasando de 23 % en 1991 a 11,5 % en el 2009. Sin embargo, aún subsisten las desigualdades según área geográfica, región natural y por departamento. En Lima Metropolitana, la tasa de pobreza extrema es 0,2 % y en el área urbana, en general, llega a 2,8%; mientras que el área rural registra una tasa de 27,8 %. La sierra (23,8) y la selva (16,9 %) registran tasas significativamente más altas que la costa (1,8 %).

En la **Figura 2** se observa que en el año 2001 había departamentos como Cajamarca, Huánuco, Huancavelica y Cusco que registraban tasas de pobreza extrema superiores al 50 %. En el 2009, todos los departamentos registran tasas menores y, en doce de ellos, –Junín, Piura, Ucayali, Ancash, Lambayeque, Arequipa, Tumbes, Moquegua, Madre de Dios, Tacna, Lima e Ica- la tasa de pobreza extrema era inferior al promedio nacional. Existen, sin embargo, algunos departamentos –Amazonas, Loreto, Huánuco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Puno- que registran tasas que son bastante más altas que el promedio nacional y otros que registran tasas más moderadas que pueden seguir bajando. La reducción de estos niveles de desigualdad entre departamentos y según área geográfica y región natural no solo es deseable, sino que contribuiría además a reducir aun más la tasa de pobreza extrema, a niveles menores al registrado en el 2009.

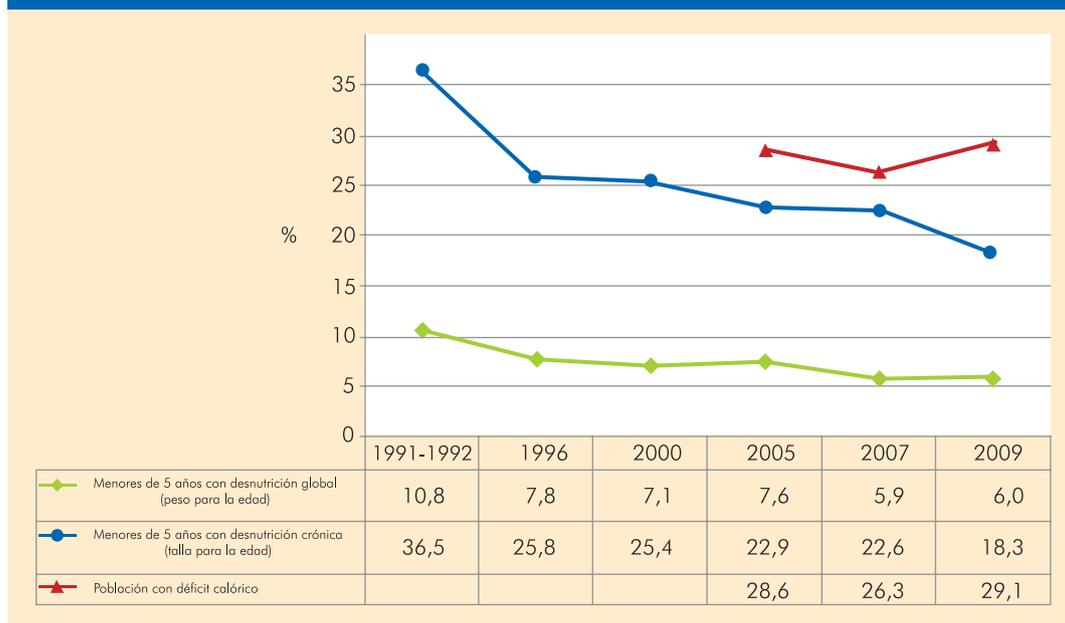


Fuente: INEI - ENAHO 2001 y 2009. Elaboración: APCI

En lo que respecta a la meta de lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, la proporción de la población con empleo creció de 64,4 % en el 2001 al 70,7 % en el 2009, siendo el acceso mayor en los hombres (79,5 %) que en las mujeres (61,9 %). La proporción de la población ocupada con ingresos inferiores a la Línea de la Pobreza Extrema bajó de 29,1 % en el 2001 a 25,2 % en el 2009. La población ocupada en el área rural es la más perjudicada con esta situación, ya que el 44,4 % de ella percibe ingresos por debajo de la Línea de la Pobreza Extrema; mientras que en el área urbana este porcentaje se reduce al 14,1 %. La proporción de la población ocupada como independiente o como trabajador familiar no remunerado disminuyó de 50,3 % en el 2001 a 44,7 % en el 2009, siendo significativas las diferencias entre el área rural (71 %) y el área urbana (34,3 %). La magnitud de los indicadores señalados muestra que, pese a los logros que hay en la reducción de la pobreza, aún está lejos alcanzar la meta de empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos.

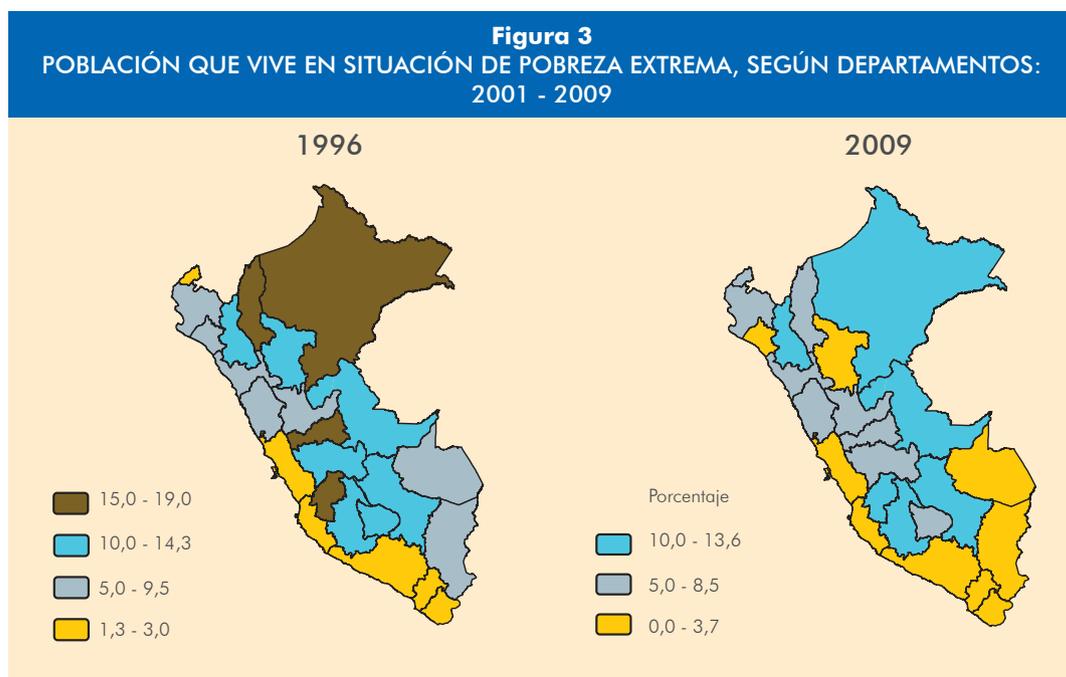
Entre 1991 y el 2009, el porcentaje de menores de 5 años con insuficiencia ponderal o desnutrición global (peso para la edad) se redujo de 10,8 % a 6 % la desnutrición crónica (talla para la edad), por su parte, se redujo de 36,5% a 18,3%, en el mismo periodo. Esto quiere decir que la meta de reducir a la mitad el hambre en los menores de 5 años ya se ha logrado en lo que respecta a la desnutrición crónica y está próxima a alcanzarse en lo que refiere a la insuficiencia ponderal. Lamentablemente, subsisten aún las diferencias por área de residencia (urbana y rural) y por región natural, que son significativas y tienden a favorecer a los niños que viven en zonas urbanas y residen en la costa, en detrimento de los que provienen del área rural y viven en la sierra y selva. En el caso del déficit calórico, este afecta todavía a poco menos de un tercio de la población, sin que haya una tendencia clara a la disminución. Tal como se puede apreciar en el **Gráfico 38**.

Gráfico 38
AVANCE DE LA META DE ERRADICACIÓN DEL HAMBRE: 2005 - 2009



Fuente: INEI – ENDES 1991/92, 1996, 2000, 2005, 2007 y 2009 / ENAHO 2005, 2007 y 2009
 Elaboración: APCI

La **Figura 3** describe la situación de la desnutrición global en menores de cinco años en 1996 y el 2009, por departamentos. En la mayoría de los casos, se observa una reducción de las tasas de desnutrición global; pero hay departamentos como Ucayali, Cusco, Ayacucho y Cajamarca, que registran tasas relativamente altas y no las han reducido desde 1996, lo que contrasta con Amazonas, Loreto, San Martín, Pasco, Junín, Huancavelica y Apurímac, que antes registraban tasas altas y han hecho esfuerzos importantes para disminuirlas; no obstante que algunos de ellos todavía registren tasas relativamente altas. Lima, Ica, Arequipa, Moquegua y Tacna no solo han mantenido sus tasas bajas, sino que las han consolidado; lo que no ha ocurrido con Tumbes, que registra un aumento.



Fuente: INEI - ENDES 1996 y 2009. Elaboración: APCI

En este caso es importante destacar que una disminución de las desigualdades que se registran entre departamentos, por área de residencia y región natural, puede contribuir de un modo significativo a reducir las tasas globales de insuficiencia ponderal y desnutrición crónica en los menores de 5 años, por debajo de los niveles que registran actualmente, que coinciden con el logro de las metas previstas.

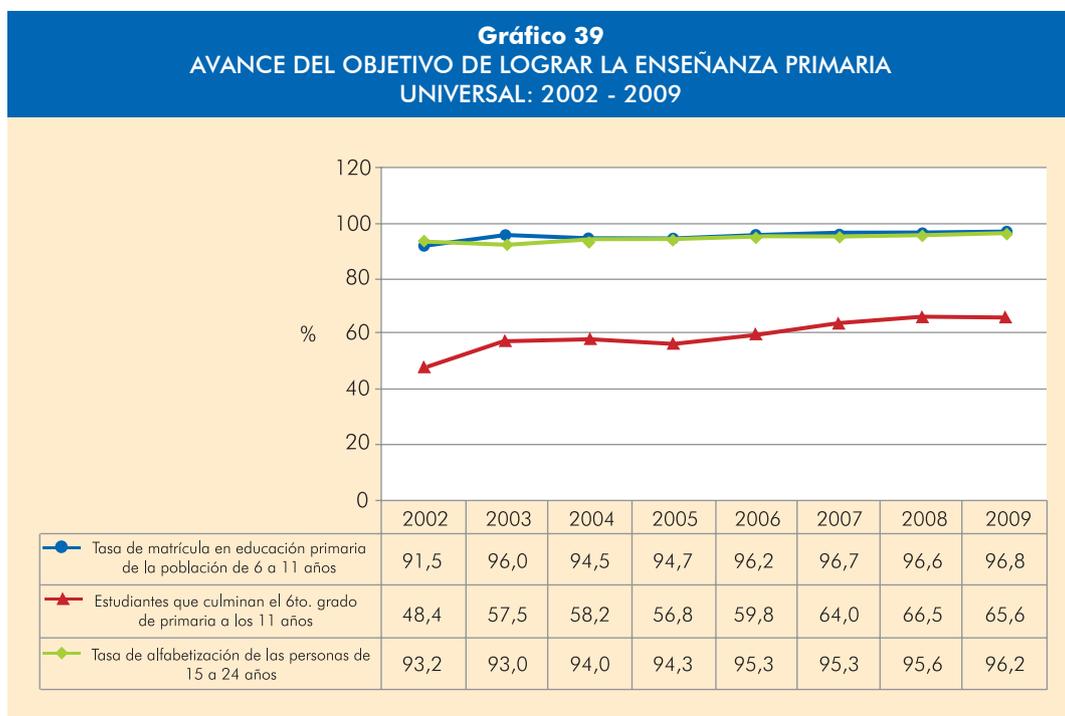
5.2.2. ODM 2: Lograr la enseñanza primaria universal

El objetivo de lograr la enseñanza primaria universal no solo se centra en la meta de cobertura, sino también en la capacidad del sistema educativo para lograr que los estudiantes no se atrasen o deserten de la escuela y culminen la primaria dentro de la edad prevista. Asimismo, apunta a la erradicación del analfabetismo en la población joven de 15 a 24 años.

En el **Gráfico 39**, se observa que durante la última década se han hecho avances importantes para lograr el objetivo de la enseñanza primaria universal en el país. En el 2009, el 96,8 % de la población de 6 a 11 años asistía a la escuela, sin que se registren diferencias significativas entre el área rural y el área urbana y entre regiones o por género.

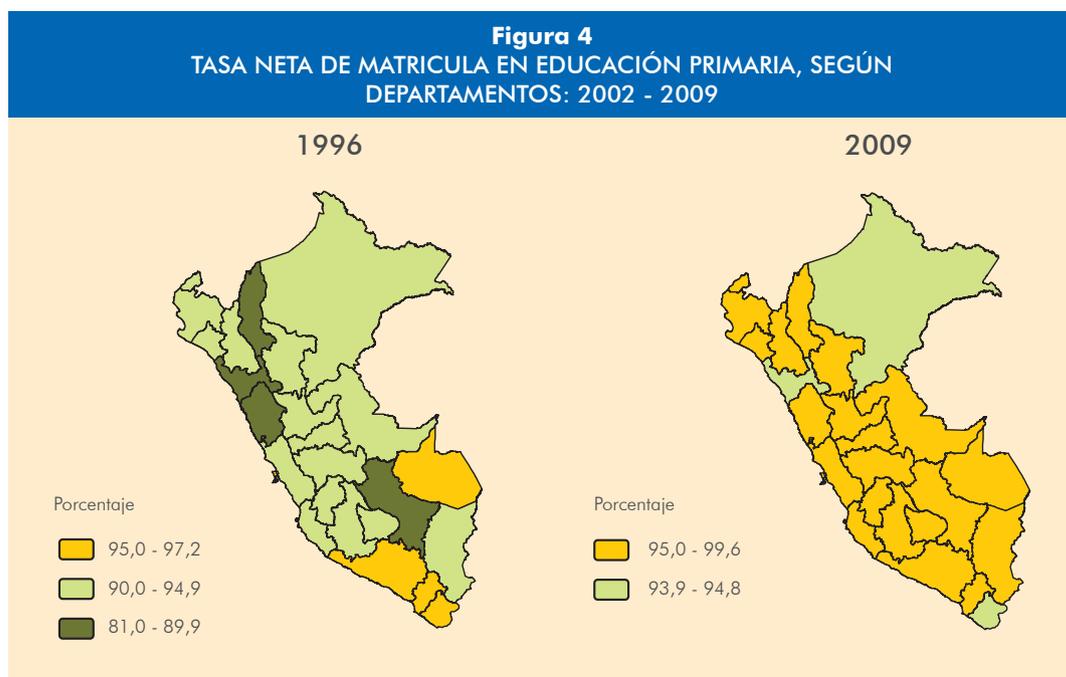
Sin embargo, un porcentaje importante de alumnos no logra culminar la primaria a los 11 años, que es la edad prevista en el currículo escolar. En el 2001, solo el 48,4 % de los estudiantes culminaba la primaria en la edad prevista. Este porcentaje se incrementó a 65,6 %, en el 2009, lo que es un avance importante, pero insuficiente. En Lima Metropolitana, la tasa de supervivencia escolar llega a 77,4 % y en el área urbana, en general, es de 74,3 %; mientras que el área rural registra 48,9 %, es decir, los niños y niñas del área rural tiene más dificultades para culminar la primaria. Las diferencias entre costa, sierra y selva por niveles de pobreza también son significativas. Los estudiantes de la selva (55,3 %) y de la sierra (60,2 %) registran tasas de supervivencia menores que los de la costa (73,9 %). La tasa de supervivencia entre los estudiantes más pobres es de 47,4 % y llega a 84,8 % entre los que provienen de familias con altos ingresos.

En cuanto a la tasa de alfabetización en la población de 15 a 24 años, esta pasó de 93,2 % en el 2002 a 96,2 % en el 2009, siendo más alta en el área urbana (98 %) que en la rural (91,4 %), sin que se registren diferencias significativas por género o región natural.



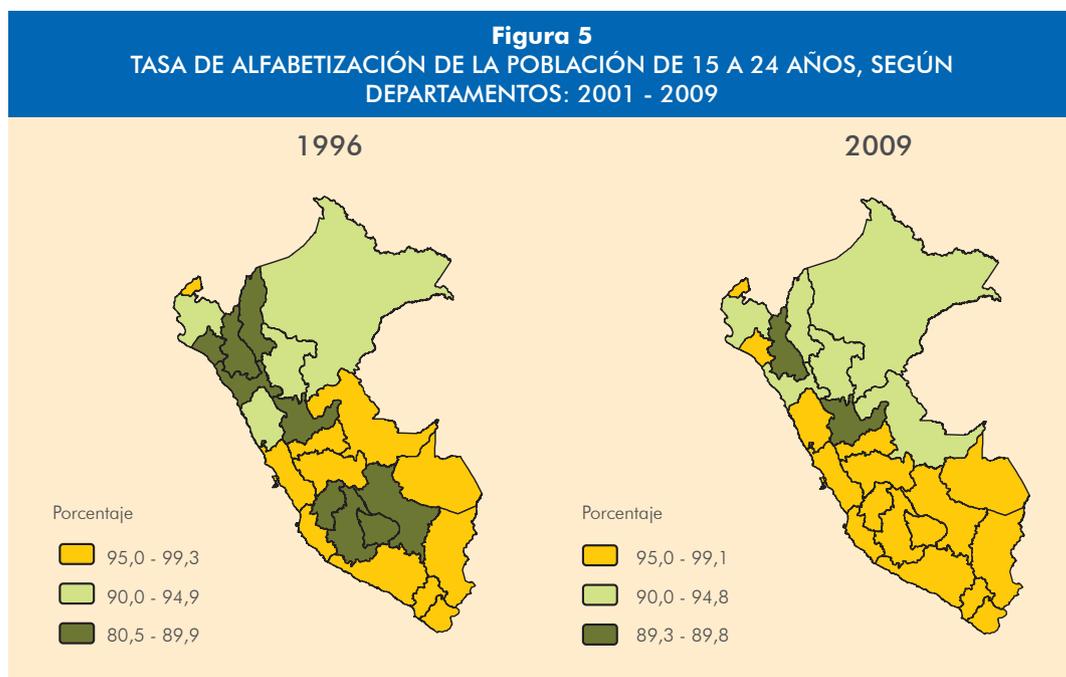
Fuente: INEI – ENAHO 2002 – 2009. Elaboración: APCI

En la **Figura 4** se observa que en el 2002 cuatro departamentos – Amazonas, La Libertad, Ancash y Cusco- registraban tasas de matrícula en educación primaria inferiores al 90 % y otros cuatro – Arequipa, Moquegua, Tacna y Madre de Dios - tenían tasas superiores al 95 %. En el 2009, prácticamente todos los departamentos, con excepción de Loreto, La Libertad y Tacna, registran tasas de matrícula en educación primaria superiores al 95 %.



Fuente: INEI - ENAHO 2001 y 2009. Elaboración: APCI

En el 2001, de acuerdo con lo observado en el **Figura 5**, había nueve departamentos – Amazonas, Cajamarca, Lambayeque, La Libertad, Huánuco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco- que registraban tasas de alfabetización inferiores al 90 %. En el 2009, solo Cajamarca y Huánuco registran tasas menores al 90 % y, por el contrario, hay 16 departamentos que registran tasas superiores al 95 %, cinco más que en el 2001.



Fuente: INEI - ENAHO 2001 y 2009. Elaboración: APCI

En general, se puede decir que el Perú está a punto de lograr la meta de cobertura del ODM 2 –acceso a la educación primaria de todos los niños de 6 a 11 años–, pero todavía no se ha hecho lo suficiente para asegurar que todos los niños y niñas puedan terminar el ciclo completo de enseñanza primaria dentro del rango de edad previsto.

5.2.3. ODM 3: Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer

Este objetivo se propone como meta eliminar las desigualdades entre los géneros en la educación primaria, secundaria y superior, además de incrementar la participación de las mujeres en el mercado laboral y el sistema político. En el **Cuadro 55** se describen los avances que se han dado con relación a este objetivo durante la última década. En lo que refiere a los niños y adolescentes de educación primaria y secundaria, el país ya logró la igualdad entre los géneros. En el caso de la educación superior, la relación entre los géneros incluso es favorable a las mujeres.

El problema, sin embargo, es la cobertura de la educación secundaria y superior: a la secundaria solo asiste el 77 % de los adolescentes en edad de hacerlo mientras que a la educación superior solo tienen acceso el 24,1 % de las mujeres y el 21,9 % de los varones que tienen entre 17 y 24 años, tasas de cobertura que todavía son bastante bajas.

Cuadro 55
AVANCE DEL OBJETIVO DE IGUALDA DE GÉNERO Y AUTONOMÍA DE LA MUJER: 2001 - 2009

Indicador	Año								
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
• Índice de paridad entre los sexos en educación primaria (6 a 11 años)	0,995	1,004	0,997	1,000	0,987	0,982	0,994	1,000	0,990
• Índice de paridad entre los sexos en educación secundaria (12 a 16 años)	0,996	0,981	0,969	1,005	0,989	1,000	0,988	1,009	0,995
• Índice de paridad entre los sexos en educación superior (17 a 24 años)	1,072	1,161	1,146	0,966	1,023	1,017	1,037	1,038	1,100
• Proporción de mujeres entre los empleados asalariados en el sector no agrícola (porcentaje)	34,9	33,6	35,3	34,0	34,0	33,8	35,7	35,9	36,0

Fuente: INEI – ENAHO 2001 - 2009. Elaboración: APCI

La participación de la mujer en el mercado laboral se incrementó de 57,5% en el 2001 a 65 % en el 2009, pero aún sigue estando por debajo de los varones, que registran una participación del 83,1 %; no obstante que el incremento ha sido más lento entre los hombres que en las mujeres. Lo mismo ocurre con la participación de la mujer en los empleos asalariados del sector no agrícola, que apenas se incrementó de 34 % en el 2001 a 36 %, en el 2009, lo que está lejos de la paridad con los varones.

En lo que respecta a la participación de las mujeres en la vida política del país, ésta se incrementó, en el caso del Parlamento Nacional, desde 8,8 %, en el periodo 1993 – 1995, hasta 29,2 %, en el periodo 2006 – 2011. En nivel de los gobiernos locales, la participación de las mujeres apenas ha crecido de 2,2 %, en el periodo 1983 – 1986, a 2,7 %, en el periodo 2006 – 2011, siendo realmente ínfima; no obstante que, entre los regidores, la participación de la mujer se haya incrementado de 6,3 % a 27,3 %, en el mismo periodo.

En general, se han hecho importantes progresos para promover y lograr la paridad entre los géneros en el ámbito educativo. Estos avances, sin embargo, se han visto mediatizados por los problemas de cobertura que se presentan en la secundaria y en la educación superior. El mercado laboral y el sistema político, por otro lado, siguen favoreciendo a los varones, siendo minoritaria la participación de las mujeres. Estos problemas, de carácter estructural, todavía ponen al país a distancia del objetivo de lograr la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

5.2.4. ODM 4: Reducir la mortalidad de niños menores de cinco años en dos terceras partes

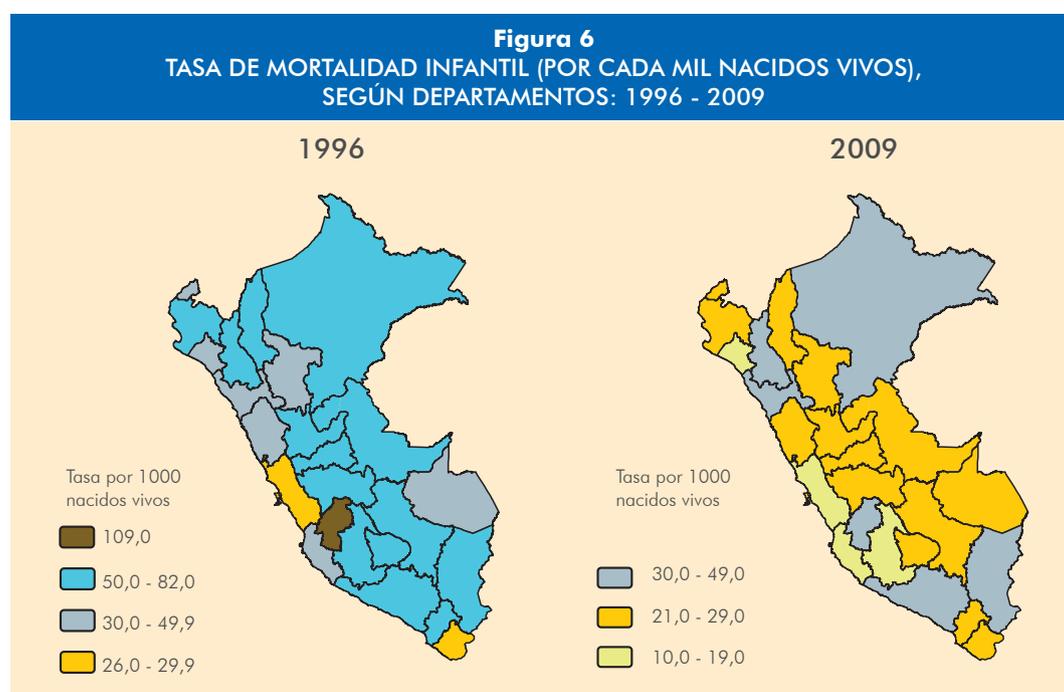
El ODM 4 tiene como meta reducir la mortalidad de niños y niñas menores de 5 años en dos terceras partes, entre 1990 y el 2015. En el **Cuadro 56** se observa que esta meta, al 2009, ya ha sido alcanzada. Lo mismo ocurre con la tasa de mortalidad infantil. En ambos casos, no solo se han alcanzado las metas, sino que han sido sobrepasadas. En lo que respecta a la proporción de niños y niñas de 1 año de edad - vacunados contra el sarampión, aparentemente ha habido un retroceso; pero no se trata de un problema que no pueda ser revertido en los próximos años.

Cuadro 56
AVANCE DEL OBJETIVO DE REDUCIR LA MORTALIDAD DE NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS EN DOS TERCERAS PARTES: 1991 - 2009

Indicador	Año								Meta al 2015
	1991 - 1992 *	1996	2000	2004 - 2006	2007	2008	2009	% de reducción	
• Tasa de mortalidad infantil (por cada 1 000 nacidos vivos)	55	43	33	21	18	20	20	-63,6	18
• Tasa de mortalidad en menores de 5 años (por cada 1 000 nacidos vivos)	78	59	47	---	27	27	26	-66,7	31
• Proporción de niños y niñas de 1 año de edad vacunados contra el sarampión (porcentaje)	---	---	84,4	85,7	---	---	76,1	---	---

Fuente: INEI - ENDES 1991 - 1992, 1996, 2000, 2007 - 2008 y 2009. Elaboración: APCI
 *Año base

En la **Figura 6** se observa que en 1996 la mayoría de departamentos registraban tasas de mortalidad infantil superiores al promedio registrado en aquel entonces: 43 muertes por cada mil nacidos vivos. En el 2009, el panorama era similar, pero con tasas significativamente menores, lo que quiere decir que se ha avanzado mucho en reducir la mortalidad infantil a nivel general, pero aún prevalecen las desigualdades entre regiones y departamentos. Loreto, Cajamarca, La Libertad, Huancavelica, Arequipa y Puno registran tasas de mortalidad infantil relativamente altas, que sería bueno reducir en los próximos años.

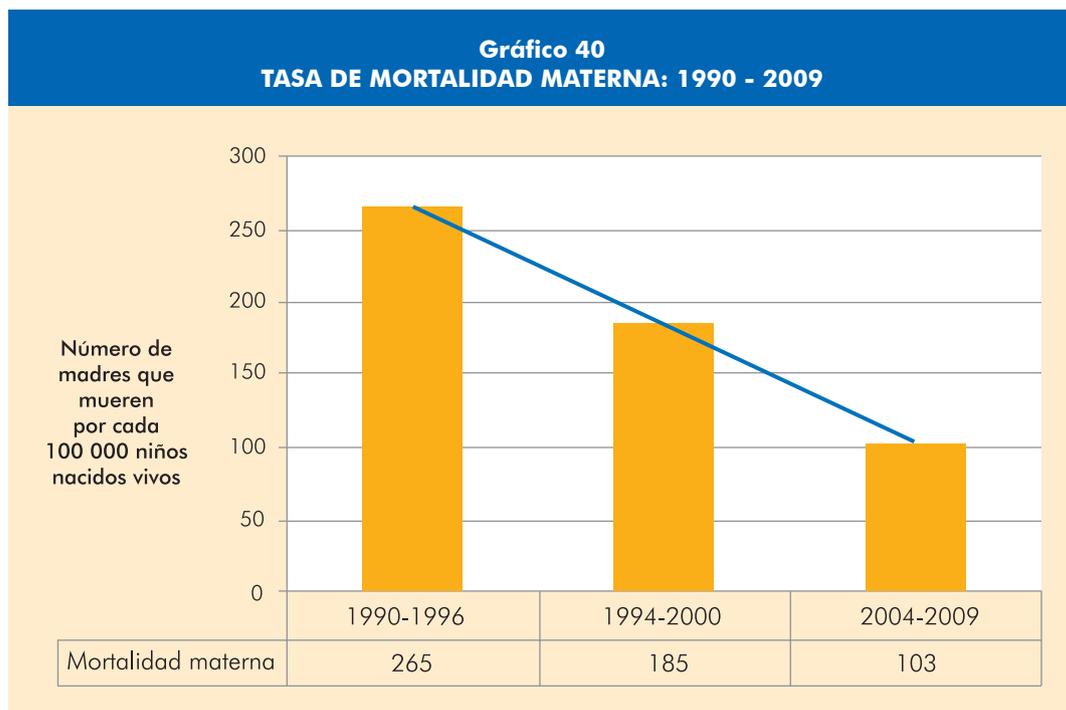


Fuente: INEI - ENDES 1996 y 2009. Elaboración: APCI

En general, el Perú logró el objetivo de reducir la mortalidad de niños menores de cinco años en dos terceras partes. Es importante, sin embargo, darle sostenibilidad en el tiempo, reduciendo las desigualdades entre regiones y departamentos y mejorando el acceso y la calidad de los servicios de salud para los menores de cinco años.

5.2.5. ODM 5: Mejorar la salud materna

El ODM 5 se propone como metas, por un lado, reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes (Meta 5A) y, por otro, lograr para el 2015 el acceso universal a la salud reproductiva. En lo que respecta a lo primero, el **Gráfico 40** muestra que se han producido progresos importantes entre 1990 y el 2009, reduciéndose la tasa de mortalidad materna de 265 a 103 muertes por cada 100 mil nacidos vivos. Este avance es importante, pero aún está distante de la meta, que se ubica en 66 muertes por cada 100 mil nacidos vivos.



Fuente: INEI – ENDES 1991 – 1992, 1996, 2000, 2007 – 2008 y 2009. Elaboración: APCI

En lo que refiere al acceso universal a servicios de salud reproductiva, el **Cuadro 57** muestra que, con excepción del problema de la maternidad adolescente, han habido progresos importantes, en materia de cobertura, en las últimas dos décadas. Lo avanzado, sin embargo, no ha sido suficiente para lograr la meta.

Cuadro 57
ACCESO A SERVICIOS DE SALUD REPRODUCTIVA: 1991 - 2009

Indicador	Año					
	1991 - 1992	1996	2000	2004 - 2006	2007 - 2008	2009
• Porcentaje de partos atendidos por personal especializado de salud	52,5	56,4	59,3	71,0	79,4	82,5
• Tasa de uso de anticonceptivos	59,0	64,2	68,9	71,3	72,4	73,2
• Tasa de maternidad adolescente	11,4	13,4	13,0	12,2	13,6	13,7
• Cobertura de atención prenatal	63,9	67,3	83,8	91,0	94,5	94,3
Al menos una consulta	5,0	---	---	1,3	1,0	1,0
Cuatro a más consultas	47,0	54,0	69,0	87,4	91,6	92,5
• Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar	16,2	12,1	10,2	8,1	8,4	7,2

Fuente: INEI – ENDES 1991 – 1992, 1996, 2000, 2007 – 2008 y 2009. Elaboración: APCI

El porcentaje de partos atendidos por personal especializado de salud se incrementó de 52,5 %, en el año 1991 a 82,5 % en el 2009. En el área urbana el porcentaje de partos atendidos por personal especializado llega a 94,4 %; mientras que en el área rural la cobertura es de 61 %. En ambos casos, se ha producido un incremento con respecto a años anteriores, pero las brechas de cobertura entre el área rural y urbana aún se mantienen.

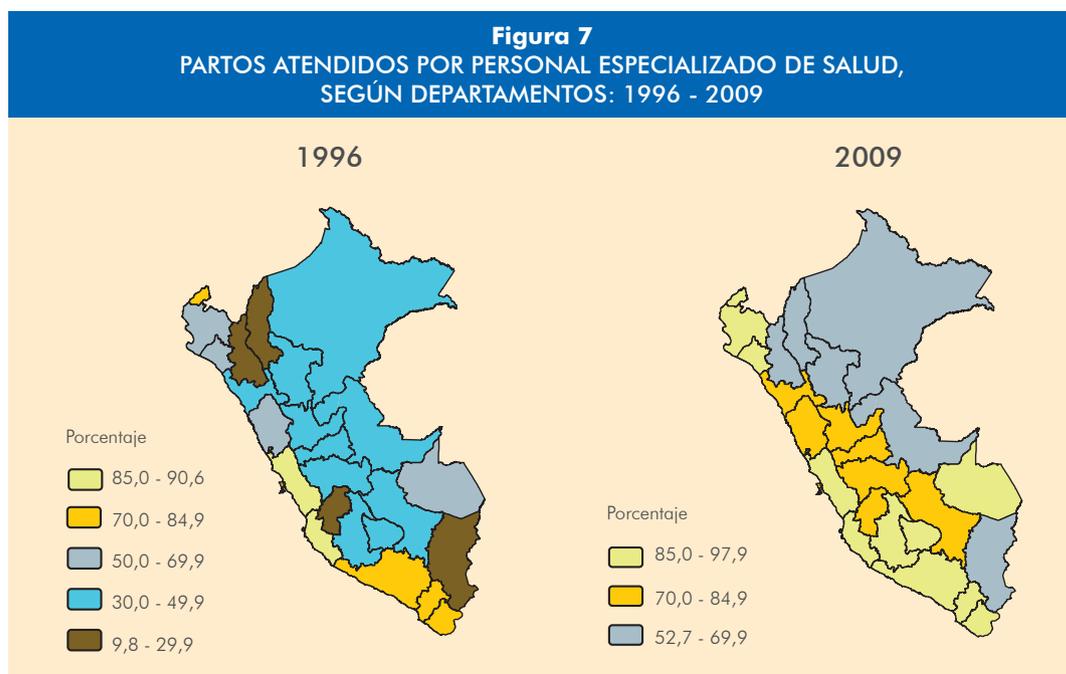
La tasa de uso de anticonceptivos también ha evolucionado favorablemente, aunque a un ritmo más lento, sobre todo en el área urbana. Entre 1991 y el 2009, esta tasa pasó de 59 % a 73,2 %. En el área urbana, el incremento fue de 66,1 % a 74,6 %; mientras que en el área rural fue de 41,1 % a 70 %. Las brechas entre el área urbana y rural se han acortado, probablemente debido a una mayor resistencia de la población que vive en zonas urbanas para hacer uso de este tipo de tecnologías de control, lo que eventualmente podría dificultar el logro de la meta en los próximos años.

La tasa de maternidad adolescente, por su parte, lejos de disminuir, se ha incrementado entre 1991 y el 2009, pasando de 11,4 % a 13,7 % entre las adolescentes de 15 a 19 años, durante este periodo. Las estrategias que se han implementado para combatir este problema, al parecer, no han dado los resultados esperados. El embarazo adolescente paradójicamente crece más en el área urbana que en la rural, donde experimenta una reducción lenta. Lima Metropolitana y algunas ciudades de la selva son las zonas que concentran una mayor población de madres adolescentes.

La cobertura de atención prenatal, al contrario de lo que sucede con el embarazo adolescente, ha experimentado un progreso importante: el 94,3 % de las mujeres gestantes tuvo acceso a este servicio en el 2009, frente al 63,9 % que accedió en 1991. Este acceso fue mayor en el área urbana (97,9 %) que en el área rural (87,1 %); no obstante que la brecha entre ambas áreas tienden a reducirse. Es importante señalar también que el 92,5 % de las mujeres gestantes en el 2009 realizó cuatro o más visitas de control prenatal en algún establecimiento de salud; lo que indica que no solo tuvo acceso a este servicio, sino que además lo usó con frecuencia.

El porcentaje de mujeres que registra necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar se redujo de 16,2 %, en 1991, a 7,2 %, en el 2009, sin que se registren diferencias significativas entre el área urbana y el área rural y entre las distintas regiones del país.

La **Figura 7** describe la nueva geografía de la salud reproductiva en el país. En 1996, el porcentaje de partos atendidos por personal especializado de salud era inferior al 50 % en 14 departamentos. En el 2009, en todos los departamentos el porcentaje de partos atendidos por personal especializado era superior al 50 %. En Lima Metropolitana, la cobertura era del 98 %, Lambayeque (90,1 %), Madre de Dios (90,6 %), Ayacucho (92,5 %), Apurímac (94,1 %), Arequipa (94,4 %), Tumbes (94,8 %), Tacna (95 %), Moquegua (97,1 %) e Ica (97,7 %) registran tasas de cobertura igualmente altas.



Fuente: INEI - ENDES 1996 y 2009. Elaboración: APCI

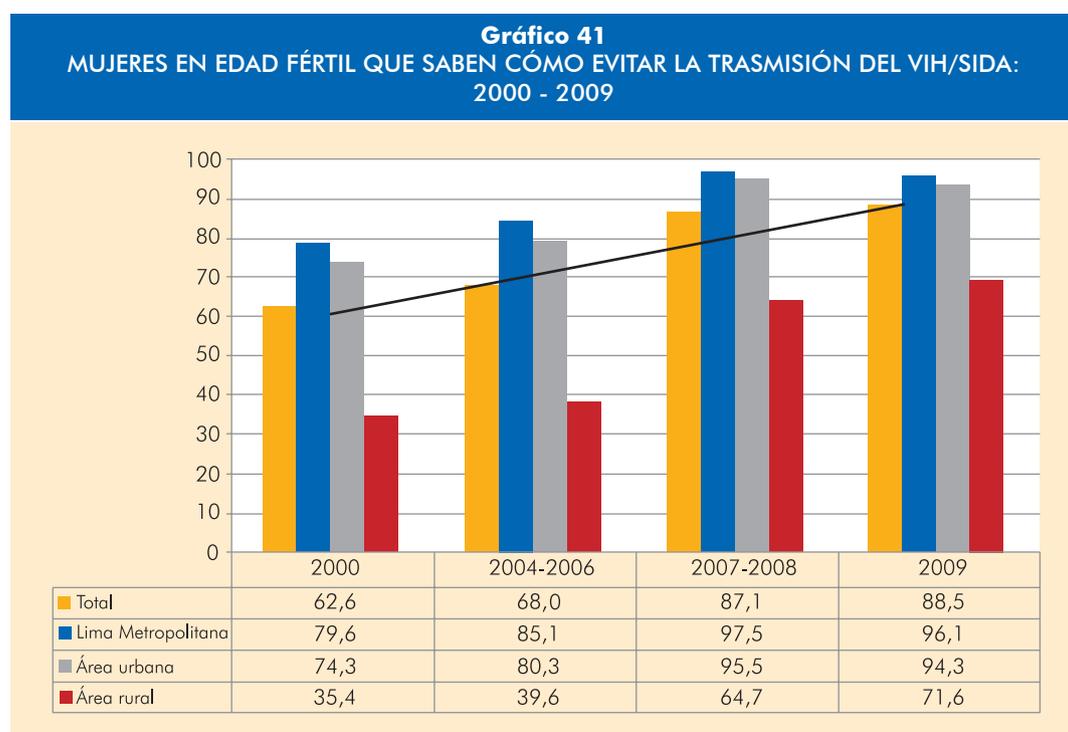
En general, se han realizado progresos significativos en torno al logro del ODM 5 durante la última década; no obstante, lo avanzado no ha sido suficiente para alcanzar las metas propuestas y, en el caso del embarazo adolescente y del uso de anticonceptivos en zonas urbanas, todavía hay mucho que hacer.

5.2.6. ODM 6: Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades

Desde que en 1985 se detectó el primer caso de SIDA en el Perú, el problema fue creciendo hasta el 2005, sobre todo en la población masculina y entre los adultos de 25 a 49 años, que son los que registran una mayor incidencia de esta enfermedad. En el 2005, se registró el mayor número de casos nuevos de VIH/SIDA: 2 095 personas infectadas. Desde entonces, la incidencia anual de la enfermedad ha tendido a bajar, hasta llegar a 1 023 casos nuevos, registrados en el 2009.

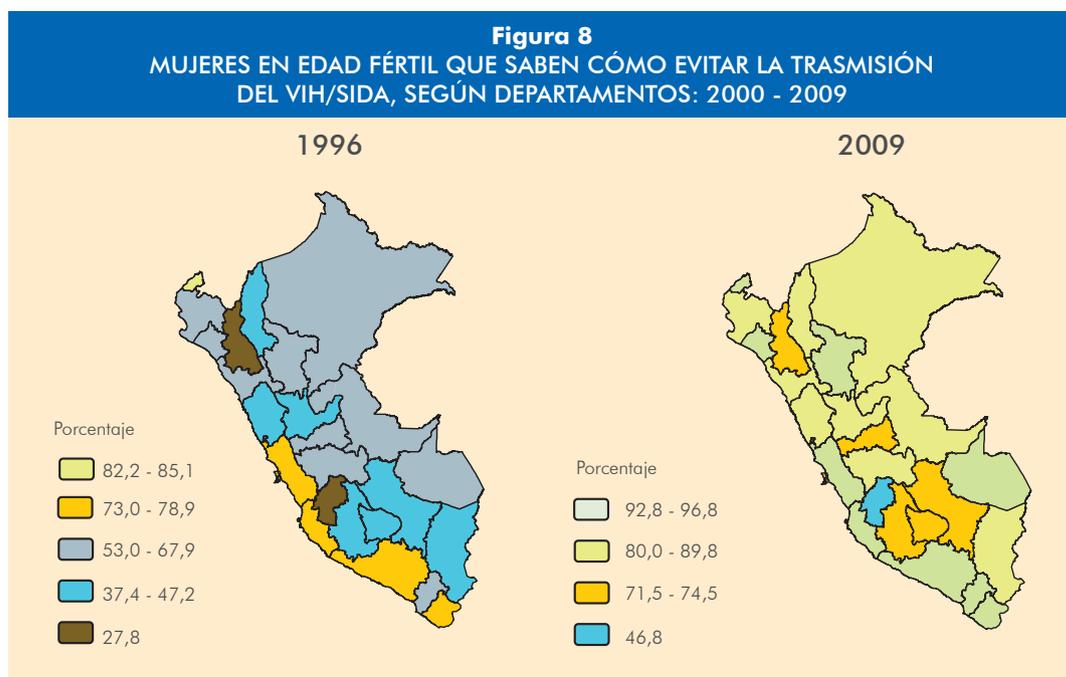
En la década de 1980, la relación entre varones y mujeres infectados de VIH/SIDA era de 10 a 1. Entre 1990 y el 2005, el número de mujeres infectadas creció significativamente, reduciéndose la brecha con los varones. En el 2009, por cada tres hombres infectados con VIH/ SIDA, había una mujer que también era portadora de la enfermedad, razón que se ha mantenido estable, por lo menos, en los últimos diez años.

La disminución de la incidencia del VIH/SIDA probablemente esté asociada con un mayor conocimiento de la enfermedad y de la capacidad para prevenirla en la población. En el **Gráfico 41** se observa que el porcentaje de mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años) que conoce alguna forma de evitar las trasmisión del VIH/SIDA se incrementó de 62,6 % en el 2000 a 88,5 % en el 2009. Lima Metropolitana y el área urbana registran las tasas más altas, superiores al 90 % de la población. El mayor incremento, sin embargo, se ha dado en el área rural, en la que, entre el 2000 y el 2009, se duplicó el porcentaje de mujeres que sabe cómo evitar la trasmisión del VIH/SIDA; no obstante que la tasa es significativamente menor que en el área urbana.



Fuente: INEI – ENDES 2000, 2004 – 2006, 2007 – 2008 y 2009. Elaboración: APCI

En la **Figura 8** se observa que en 1996 solo el departamento de Tumbes registraba una tasa superior al 80 % de mujeres que conocían alguna forma de evitar la trasmisión del VIH/SIDA. Lima Metropolitana, Ica, Arequipa y Tacna registraban tasas que se ubicaban entre el 73 % y 79 %. Los demás departamentos contaban con tasas menores. En el 2009, 19 departamentos registran tasas superiores al 80 %. Los departamentos de Tumbes, Lambayeque, San Martín, Madre de Dios, Tacna, Moquegua, Arequipa, Ica y Lima Metropolitana registran tasas superiores al 90 %. Con excepción de Huancavelica, la mayoría de departamentos han hecho progresos importantes durante la última década para evitar la trasmisión del VIH/ SIDA en su población.



Fuente: INEI - ENDES 2000 y 2009. Elaboración: APCI

El incremento de la capacidad para evitar el VIH/SIDA ha venido acompañado de un aumento del uso del condón como método para evitar el contagio de esta y otras enfermedades de transmisión sexual, sobre todo en la mujeres no unidas sexualmente activas, en las que el uso de preservativo se incrementó de 17 %, en 1996, a 35,8 %, en el 2009. En las mujeres unidas también se registró un aumento del 4,4 % al 10 %, en el mismo periodo de tiempo.

En general, el país ha alcanzado la Meta 6A, que se propone detener y haber comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA antes del 2015, en base a una estrategia preventiva que ha dado buenos resultados. Es importante, sin embargo, darle sostenibilidad y mejorar los sistemas de tratamiento para las personas infectadas, que aún cuentan con muchas dificultades para acceder a este tipo de servicios.

No hay que perder de vista tampoco a otras enfermedades, como la tuberculosis, que aún mantienen prevalencias altas y se han hecho resistentes. Entre 1990 y el 2007, la tasa de morbilidad de la TBC se redujo de 198.6 casos por cada 100 mil habitantes a 125,1 casos por cada 100 mil habitantes⁴⁶, lo que evidencia una disminución importante, pero insuficiente. En el 2007, se registraron 34 534 casos de personas enfermas de TBC en todo el país, que en su mayor parte (59,3 %) residían en Lima Metropolitana. El desarrollo de estrategias y acciones orientadas a la prevención de esta y otras enfermedades requiere, sin duda, del apoyo de la cooperación internacional.

5.2.7. ODM 7: Garantizar la sostenibilidad del medioambiente.

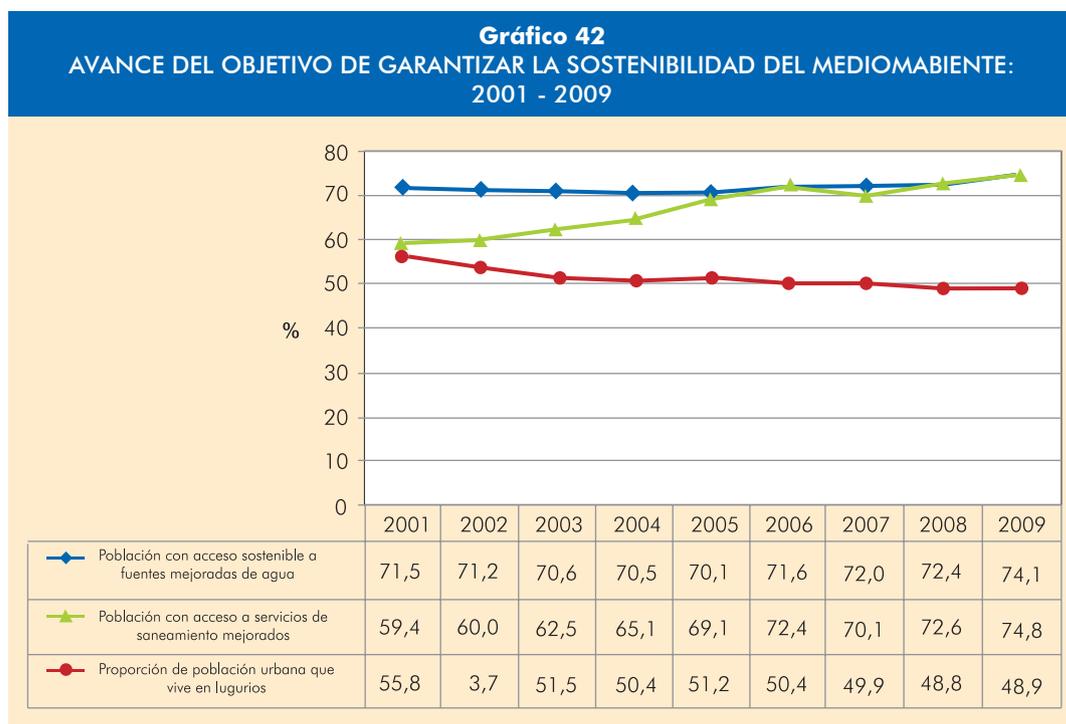
El ODM 7 está asociado, por un lado, a la necesidad de incorporar los principios del desarrollo sostenible a las políticas públicas y revertir la tendencia a la pérdida de los recursos del medioambiente en el territorio nacional y, por otro, tiene que ver con el acceso de un mayor número de personas a servicios mejorados de agua y saneamiento y con la mejora de las condiciones de vida de la población urbana que habita en tugurios.

⁴⁶ MINSA/DGSP. Estrategia Sanitaria Nacional de Prevención y Control de la Tuberculosis – ESN – PCT.

Con respecto a lo primero, algunos indicadores, como la proporción de la superficie cubierta por bosques, las emisiones per cápita de dióxido de carbono, el uso de combustibles sólidos en la población y la proporción de áreas terrestres y marinas protegidas, dan cuenta de los avances logrados, como se muestran a continuación:

- **Proporción de superficie cubierta por bosques:** de acuerdo con las estimaciones del Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA), el Perú poseía en 1990 más de 70 millones de hectáreas cubiertas por bosques, lo que equivalía al 54,6 % de la superficie total del país. Para el 2005, la superficie de bosques se redujo a 68 742 000 hectáreas, esto es, el 53,5 % del territorio nacional. De acuerdo con esta misma fuente, entre 1990 y el 2000, el Perú perdió cada año, en promedio, alrededor de 150 mil hectáreas de bosque. En los últimos años, esta tasa de deforestación al parecer ha disminuido, pero ello no quiere decir que se haya detenido la tendencia a la deforestación que se arrastra de décadas anteriores.
- **Emisiones de dióxido de carbono:** en lo que respecta a este problema, que es la principal causa del calentamiento global atmosférico, el Perú continúa aumentando sus emisiones, lo que en los últimos años ha estado asociado con el crecimiento económico que experimenta el país. En 1990, las emisiones per cápita de dióxido de carbono se ubicaron en 2,9 toneladas métricas por persona. En el 2007, el volumen per cápita de emisiones se estimó en 3,8 toneladas métricas por persona, es decir, tuvo un incremento de 31 %, comparado con el volumen registrado a inicios de la década anterior.
- **Población que usa combustibles sólidos de biomasa:** en el Perú, la proporción de la población que utiliza combustibles sólidos provenientes de la biomasa para cocinar sus alimentos, esto es, madera o leña, carbón vegetal, estiércol de animal, residuos de cosechas, entre otros, ha disminuido del 29,3 %, en el 2001, al 12,5 %, en el 2009. La mayor reducción se ha producido en la sierra, que pasó del 46 al 11 %, durante este periodo de tiempo. En la selva también se produjo una reducción de 11 puntos porcentuales; no obstante, el 48,3 % de la población que reside en esta región sigue haciendo uso de este tipo de combustible.
- **Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas:** en el Perú, las áreas protegidas forman parte del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SINARPE), que incluye trece parques nacionales, once espacios de reservas nacionales, siete santuarios nacionales, cuatro santuarios históricos, dos reservas paisajísticas, dos lugares de refugio de vida silvestre, diecinueve zonas reservadas, dos lugares de cotos de caza, siete lugares de reserva comunal y seis bosques de protección. El número de áreas protegidas pasó de 16 582 168 hectáreas, en el 2004, a 18 423 570 hectáreas, en el 2009, es decir, hubo un incremento de 11,1 % durante este periodo de tiempo. El 43,2 % de las áreas naturales protegidas están ocupadas por los Parques Nacionales, el 21% son Reservas Nacionales y el 18,3 % zonas reservadas. Las demás categorías de áreas protegidas ocupan una superficie menor de territorio.

En lo que refiere a la población que tiene acceso a servicios mejorados de agua y saneamiento y la mejora de las condiciones de vida de la población urbana que habita en tugurios, el **Gráfico 42** permite visualizar los avances que se han logrado a lo largo de la década. El acceso a fuentes mejoradas de agua ha crecido a un ritmo moderado en los últimos diez años, pasando del 71,5 % en el 2001 a 74,1 % en el 2009. En Lima, el acceso llega al 90,7 % de la población. En general, en toda el área urbana ha habido un incremento de estos servicios, que pasó de 84,9 % a 88,1 % entre el 2001 y el 2009, situación que contrasta con el área rural, donde el acceso a fuentes de agua mejorada disminuyó de 42,4 % a 36,2 %, en el mismo periodo.



Fuente: INEI – ENAHO 2001 - 2009. Elaboración: APCI

En lo que respecta al acceso a servicios de saneamiento, ha habido un incremento importante entre el 2001 y el 2009, pasando de 59,4 % a 74,8 % durante este periodo. En Lima, el acceso a servicios de saneamiento mejorados llega al 91,9 % de la población. El mayor incremento, sin embargo, se ha producido en el área rural, que pasó de 15,5 %, en el 2001 a 43,9 % en el 2009. En el área urbana el incremento fue menor, pasando de 79,7 a 86,1 %, en el mismo periodo.

El porcentaje de población urbana que habita en tugurios se redujo de 55,8 %, en el 2001, a 48,9 %, en el 2009. Esta disminución se ha producido en todas las zonas urbanas del país, en la costa, sierra y selva. En Lima Metropolitana, que es la ciudad más grande del país, incluyendo el Callao, el porcentaje de población que vive en tugurios disminuyó de 37,8 a 32,9 %, en el mismo periodo.

En general, se han producido progresos importantes en torno al logro de este objetivo, sobre todo en el acceso a servicios de saneamiento y la disminución de la población urbana que vive en tugurios, así como en el incremento de las áreas naturales protegidas; pero aún no se ha logrado detener la deforestación del bosque amazónico y, las emisiones de dióxido de carbono no sólo no han disminuido, sino que se han incrementado. El acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas tampoco ha crecido al ritmo deseado, pese a los esfuerzos que realiza el gobierno para incrementar la cobertura de este servicio en la población.

5.2.8. ODM 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

El ODM 8 comprende varias metas, cuyo cumplimiento, en su mayor parte, es responsabilidad de los países desarrollados. En el caso del Perú, el cumplimiento de este objetivo se centra específicamente en la Meta 8F, que tiene que ver con el acceso de la población a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), en colaboración con el sector privado.

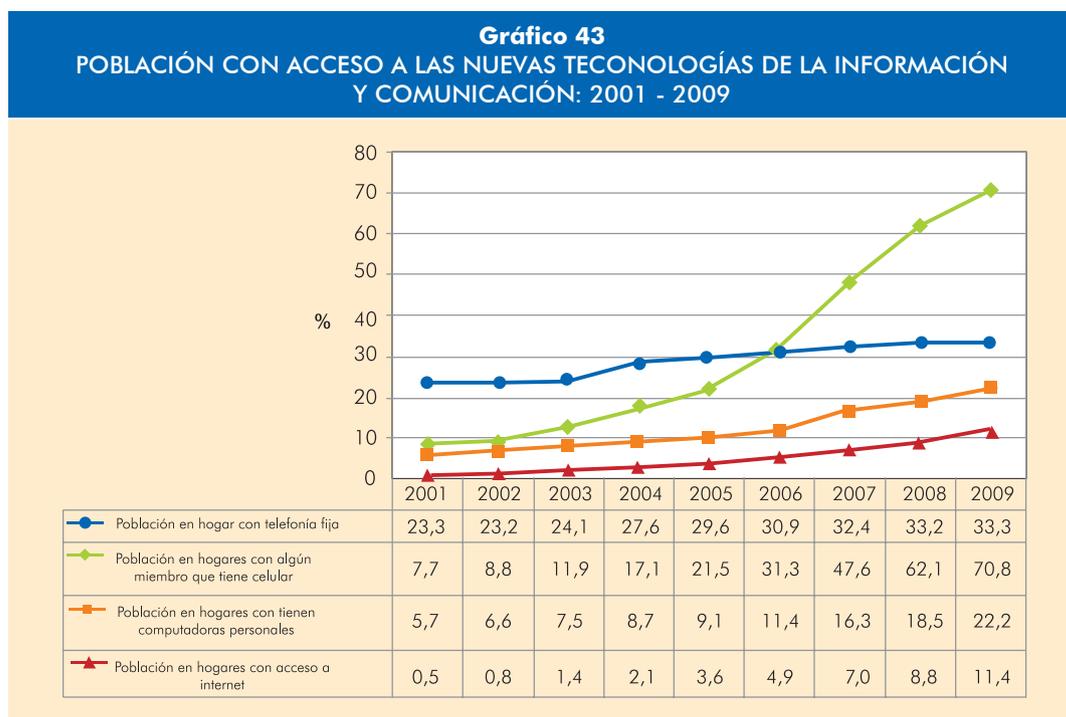
La Meta 8A, que consiste en continuar desarrollando un sistema comercial y financiero abierto, basado en reglas establecidas, predecible y no discriminatorio, también es pertinente para el Perú. Es importante destacar a este respecto los resultados del proceso de apertura comercial que ha vivido el país en los últimos años, expresado en lo siguiente:

- Entre el 2005 y el 2009, el Perú firmó cinco tratados de libre comercio, con EE.UU. (2006), Chile (2006), Canadá (2008), Singapur (2008) y China (2009), y se tenía previsto firmar TLC con otros países y la Unión Europea.
- Las exportaciones peruanas, de acuerdo con el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR⁴⁷), se incrementaron en 240 % entre el 2003 y el 2008. En el 2003, se exportaron productos por un valor de 8 995 millones de USD, monto que se incrementó a 30 628 millones de USD, en el 2008. En el 2009, por efecto de la crisis internacional, el monto de las exportaciones peruanas bajó a 27 073 millones de USD. El intercambio comercial igualmente creció en 247 % entre el 2003 y el 2008. El saldo comercial, en el 2009, fue de 5 256 millones de USD, monto que es casi diez veces más alto que el registrado en el 2003 (555 millones de USD).

El proceso de apertura comercial, sin duda, ha sido favorable al Perú, a juzgar por estos resultados. No solo se han abierto nuevos mercados para los productos nacionales, sino que se han aprovechado adecuadamente las oportunidades que brindan, en beneficio del país.

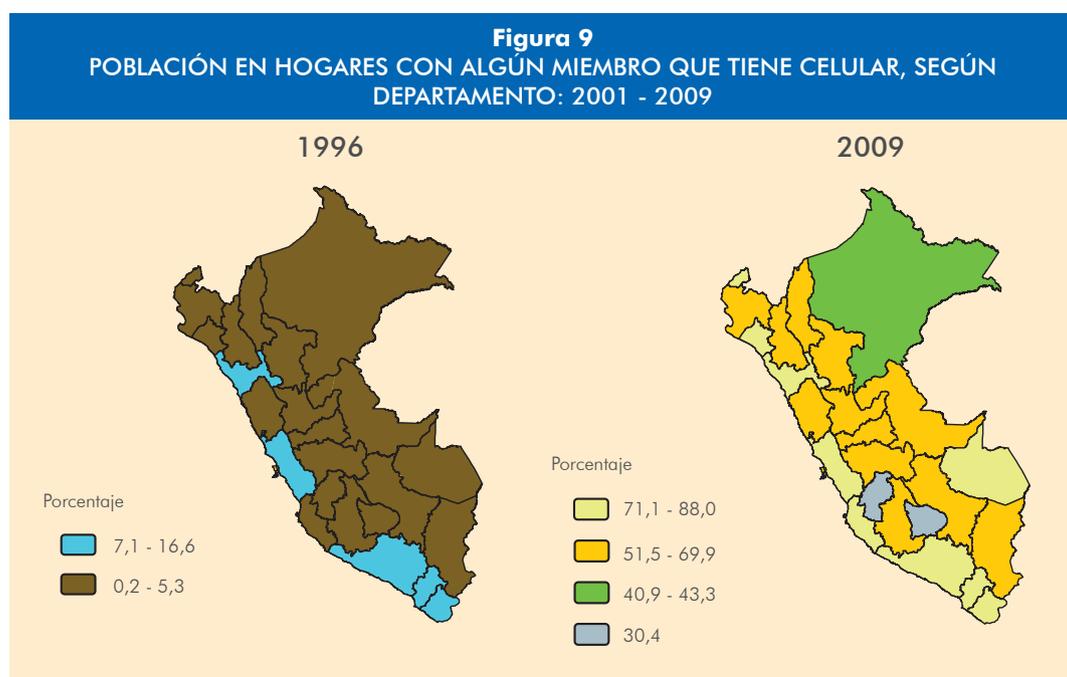
En lo que respecta al acceso de la población a las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC), el **Gráfico 43** describe claramente el progreso que ha habido en la última década. El acceso a telefonía fija se ha incrementado diez puntos porcentuales entre el 2001 y el 2009. Este crecimiento se dio principalmente en Lima y en las ciudades de la costa. El acceso a computadoras personales y al Internet también ha crecido de un modo significativo, ubicándose a niveles cercanos al promedio que registran las regiones en desarrollo. El mayor crecimiento, sin embargo, es el que ha tenido la telefonía celular. El 71 % de los hogares peruanos contaban con algún miembro que tenía acceso a esta tecnología en el 2009, lo que contrasta con el 7,7 % registrado en el 2001.

⁴⁷ Las cifras sobre comercio exterior han sido tomadas del Portal de Estadísticas del MINCETUR, disponible en la siguiente dirección: <http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Default.aspx?tabid=790>.



Fuente: INEI – ENAHO 2001 - 2009. Elaboración: APCI

En la **Figura 9** se puede observar de qué modo ha impactado la tecnología celular en las distintas regiones del país. En el 2001, solo algunos departamentos, como Lima, La Libertad, Arequipa, Tacna y Moquegua, tenían acceso a esta tecnología en porcentajes que se ubicaban entre 7 y 17 %. La mayoría registraba una tasa inferior al 5 %, en promedio. En el 2009, por el contrario, con la excepción de Apurímac, Huancavelica y Loreto, prácticamente todos los departamentos registran tasas de acceso a la tecnología celular superiores al 50 %. En el caso de Lima Metropolitana, la tasa es de 88,7 %. Tumbes, Lambayeque, La Libertad, Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna y Madre de Dios registran tasas de acceso superiores al 70 %, por encima del promedio registrado a nivel nacional.



Fuente: INEI - ENAHO 2001 y 2009. Elaboración: APCI

El comportamiento de estos indicadores muestra que, si bien aún el Perú no alcanzó el ritmo de los países desarrollados, ya ingresó a la sociedad de la información y ello no solo le permite interactuar con el mundo a una mayor velocidad, sino que además abre nuevas oportunidades para el país en materia de comercio exterior y de acceso a nuevos mercados, así como en otros campos (turismo, cultura, ciencia y tecnología, cooperación técnica, etc.), oportunidades que no deben ser desaprovechadas, porque de ello depende el desarrollo del país.

5.3. La CINR y los ODM en el Perú

En este capítulo se da a conocer cómo el Perú no se detuvo en el esfuerzo de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes del 2015, a pesar de la crisis económica internacional y los efectos que tuvo en el país. En la reducción de la pobreza extrema ya se logró el objetivo y en la erradicación del hambre está a punto de lograrlo, sobre todo en los niños menores de 5 años, que han sido la prioridad del gobierno. En el acceso a la educación primaria se han hecho avances muy importantes en cuanto a la cobertura de la matrícula, en la que prácticamente se ha logrado el objetivo, pero es necesario mejorar la calidad de la educación y resolver los problemas de desigualdad en el sistema educativo, a efectos de lograr mejores resultados en torno a la meta de que todos los niños y niñas puedan completar oportunamente el ciclo completo de educación primaria.

En la eliminación de las desigualdades de género se han realizado significativos avances en todos los niveles del sistema educativo, en el que prácticamente se ha logrado el objetivo. El problema, sin embargo, es la baja cobertura que todavía tiene la educación secundaria y superior, que impide que muchos adolescentes y jóvenes de ambos sexos puedan acceder a estos niveles educativos. En el ámbito laboral y la vida política persisten las desigualdades entre hombres y mujeres, por lo que es necesario insistir más en estos temas.

Respecto a la meta de reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años el Perú, no sólo ya se logró, sino que se ha superado. En la reducción de la tasa de mortalidad infantil también se está a punto de lograr la meta. La mortalidad materna, por otro lado, se ha reducido de un modo significativo, pero no lo suficiente para lograr la meta. El acceso a los servicios de salud reproductiva, igualmente, ha experimentado un avance extraordinario, pero todavía no se han alcanzado las metas propuestas y, en lo que refiere al embarazo adolescente y al uso de anticonceptivos en las zonas urbanas, hay necesidad de mejorar las intervenciones.

El Perú ha logrado detener y ha comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en la población, en base a una estrategia preventiva que ha dado buenos resultados. Es necesario, sin embargo, no bajar la guardia y darle sostenibilidad a este logro. Es necesario también mejorar la cobertura y calidad de los servicios de tratamiento y el acceso de las personas infectadas a los medicamentos que les permitan mantener su calidad de vida, aspecto sobre lo que todavía hay mucho por hacer.

El país ha hecho importantes progresos en lo que respecta a la ampliación de la cobertura de los servicios de agua y saneamiento y a la disminución de la población urbana que vive en tugurios. Actualmente, se cuenta con mayores áreas naturales protegidas y con una política ambiental. Lo hecho hasta ahora, sin embargo, no ha logrado detener la deforestación del bosque amazónico y las emisiones de dióxido de carbono que, por el contrario, se han incrementado, a la par que el crecimiento económico.

El Perú, gracias al avance de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), ha logrado conectarse con el mundo y, aun cuando no esté al nivel de los países desarrollados, ya forma parte de la sociedad de la información, lo que le permite aprovechar mejor las oportunidades que ofrece el mercado mundial, en el terreno de la economía, pero también las oportunidades que brindan los avances en ciencia y tecnología y en otros ámbitos de la vida cultural y social que, de ser bien aprovechadas, pondrán al país en el camino del desarrollo más temprano que tarde. Los progresos que se han experimentado en comercio exterior tienen que ver con esta tendencia, pero todavía hay mucho que mejorar.

En general, el balance del avance de los ODM en el Perú es positivo, de acuerdo con lo señalado. En el transcurso de la última década, y sobre todo en los últimos cinco años, el país ha obtenido logros importantes en materia de crecimiento económico y reducción de la pobreza, al punto que, desde el 2008 es considerado País de Renta Media Alta.

Es importante, subrayar que todos los logros mencionados no hubieran sido posibles sin el apoyo de la CINR, definido en la Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional (PNCTI) como *un mecanismo **complementario a los esfuerzos del Estado**, dirigido a mejorar la calidad de vida de la nación peruana a través del **aumento de las capacidades humanas** y el **aseguramiento de acceso equitativo a oportunidades de desarrollo** en el marco de los objetivos nacionales.*

La disminución del flujo de recursos se ha visto compensada con una mayor eficiencia y focalización del gasto, que ha producido mejores resultados que en la etapa anterior. El alineamiento de las políticas públicas en torno a los ODM, en los distintos sectores y niveles de gobierno, ha sido también producto de los esfuerzos realizados por la CINR, en coordinación con la APCI, en el marco de la PNCTI, inspirada en la Declaración de París y el Programa de Acción de Accra. En general, puede decirse que los avances que han sido mencionados en relación a los ODM son resultados del esfuerzo conjunto realizado por el Estado Peruano, en sus distintos sectores y niveles de gobierno, con la Cooperación Internacional No Reembolsable.

Es como consecuencia de la sinergia lograda entre el Estado y la CINR que se ha ganado eficacia en las intervenciones. La ayuda presupuestal, en ese sentido, consolida la experiencia ganada e inaugura una nueva etapa en la relación Estado – CINR, como socios y aliados estratégicos, que persiguen objetivos comunes, definidos en la política de cooperación del país, que a su vez recoge los aportes y las experiencias de los cooperantes. Es necesario que esta sinergia opere no solo a nivel del Gobierno Central, sino que también se desarrolle a nivel de los Gobiernos Regionales y de los Gobiernos Locales.

El fortalecimiento del Sistema Nacional Descentralizado de Cooperación Internacional No Reembolsable (SINDCINR) es fundamental para este propósito.

La CINR tiene mucho que aportar en ese sentido; pero más importante aún es el aprovechamiento que pueden hacer los gobiernos locales y los gobiernos regionales de las oportunidades que brinda la ayuda descentralizada. Este tipo de ayuda ha sido poco utilizada en el país y puede ayudar a resolver las desigualdades entre departamentos, provincias, área de residencia y región natural, que han sido mencionadas en este Capítulo, además de que incrementaría el flujo de la ayuda externa, contrarrestando la tendencia negativa que actualmente registra.

La CINR ofrece en ese sentido múltiples posibilidades para seguir aportando al logro de los ODM en el país; pero depende del Estado y en particular de los gobiernos subnacionales, aprovechar esas oportunidades, en beneficio del desarrollo del país.